



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 1

CTX 103 INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Zaracho, Rafael. “Parte 1: Psicología y pastoral”. En *Consejería Pastoral: La psicología y su utilidad para la consejería pastoral*, 8-34. México: Grupo Editorial Lumen, 2007.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

Parte 1

PSICOLOGÍA Y PASTORAL

I. MARCO TEOLÓGICO/HISTÓRICO DEL TRABAJO DE CONSEJERÍA PASTORAL

En este apartado tratamos los temas del fundamento bíblico que sostienen la consejería pastoral: los términos que describen la tarea de aconsejar, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento; la iglesia como comunidad sanadora, las funciones de la iglesia como agente sanador; finalmente, damos un vistazo histórico del desarrollo de la consejería, que nos dará el marco para una correcta interpretación y comprensión de la consejería pastoral.

A. ¿Qué nos dice la Biblia?

El registro bíblico destaca las notables potencialidades de los seres humanos. Así, vemos que el salmista describe al hombre como creado en un nivel “poco menor que los ángeles” (Sal. 8:5). El relato de la creación asegura que estamos creados a la imagen y semejanza de Dios (Gn. 1:27). El propósito de todo ministerio, afirma Clinebell, incluso el de la consejería pastoral, es el de facilitar el desarrollo de la personalidad única a semejanza de la divina, que se había deteriorado con la “caída” (Gn. 3), momento en el que se nos presenta el hecho de estar separados de la imagen de Dios,¹ es decir de nuestro desarrollo integral.

¹ Para una profundización sobre las consecuencias de esta caída véanse los siguientes textos: Nuevo Diccionario Bíblico, (1991), pp. 1056-1058; Conner, W. (1988), pp. 172-178; Bancroff, E. (1975), pp. 303-306; Mullins, E. (1933), pp. 300-305.

Es necesario saber que la Biblia contiene una riqueza inmensurable para la consejería pastoral; en ella encontramos los Salmos, el libro de Proverbios con ayudas prácticas para la vida diaria, el libro de Job —sólo por mencionar algunos—, estos y otros libros esperan ser releídos con la perspectiva del asesoramiento, y sus principios, ser aplicados para la consejería pastoral. En el Nuevo Testamento, tanto en los evangelios como en las cartas paulinas y pastorales, del mismo modo se pueden encontrar textos cargados de preocupación por las necesidades individuales y grupales. A modo de orientación, presentamos algunos aspectos importantes dentro de la consejería pastoral.

1. En el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento revela que la caída aliena, fragmenta la personalidad del ser humano pues corrompe las cuatro relaciones que hacen posible su vida.

Primero, *la relación del ser humano - Dios-*, la primera relación afectada por el pecado es la relación del ser humano con su Creador. Ésta es la *separación teológica* (Cf. Gn. 1:26, 27 y 3:8).

Segundo, *la relación del ser humano - ser humano-*. Génesis 3:12 nos revela la ruptura de la relación del ser humano con los demás seres humanos. Ésta es la *separación sociológica* (cf. Gn. 2:18, 21-24 y 3:12).

Tercero, *la relación del ser humano - naturaleza-*, otra relación afectada negativamente por la caída es la relación del ser humano con su entorno. Ésta es la *separación ecológica* (cf. Gn. 1:28-31 y 3:14).

Cuarto, *la relación del ser humano - sí mismo-*, es la última relación rota por el pecado, la relación consigo

mismo. El pecado trae vergüenza, temor, engaño, ira, rencillas, angustia existencial. Ésta es la *separación psicológica* (cf. Gn. 2:19-20 y 3:10).²

La presencia del pecado en el mundo trajo como consecuencia la separación integral del ser humano. Desde entonces, Dios se ha revelado progresivamente, en un momento habló por medio de sus siervos, los profetas, (He. 1:1) y posteriormente en la persona de su Hijo (He. 1:2). En el Antiguo Testamento escogió a hombres y mujeres que trajeran al pueblo palabra de esperanza, exhortación, consuelo, aliento, ánimo y, en ocasiones, juicio. En el Nuevo Testamento, Dios se hace hombre en la persona de Cristo y se une en la predicación del anuncio del Reino de Dios.

Dios ha estado siempre en la historia de la humanidad no como un espectador, sino que Dios estuvo, está y estará participando de manera activa en la dinámica de los hombres. Por esa razón, Dios usó el lenguaje de los pueblos, las costumbres, las culturas y a los hombres para darse a conocer. Al hablar de un Dios que comunica, se habla de un Dios que escucha; el escuchar es un proceso dinámico.

A lo largo del registro bíblico podemos ver la presencia de Dios como el **Consejero**. En el Antiguo Testamento encontramos algunos términos, por ejemplo, la palabra “consejo”, que aparece en dos connotaciones diferentes: a) *Ya'ats*: que significa dar consejo, dirigir, planear, consultar unos con otros, consultar juntos, ser aconsejado (Ex. 18:19; 1 R. 12; 2 S. 17); y b) *Yacad-*. que da la connotación de establecer, encontrar, asignar, negociar, tomar consejo, ordenar, arreglar algo (Jos. 6:26; 1 R. 5:31, 6:37; Esd. 3:6, 10, 12; Is. 14:32; Zac. 4:9, etcétera).

²Martínez y otros, 1993, p. 23; Schipani y Jiménez, 1997, p. 30.

Estos vocablos connotan la idea de acompañar activamente a alguien en crisis, en una situación crucial. En el Antiguo Testamento un buen consejo reposaba en el fundamento de un Dios soberano hablando a través de sus siervos.³

2. En el Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento la *misio dei* continúa por medio de Jesucristo. La práctica de Jesús provee un ejemplo claro de lo que debe ser la consejería pastoral. Algunos principios que podemos rescatar de su ministerio son:

- a) en Cristo vemos encarnado el amor de Dios (Jn. 3:16);
- b) vemos encarnada la búsqueda del necesitado, Jesús no sólo atendía a quienes le clamaban, sino que también tomaba la iniciativa cuando lo creía necesario (Le. 15:1-7, Jn. 10:1-21);
- c) Jesús ministraba en forma integral, atendía las necesidades espirituales y psicológicas, y atendía las necesidades físicas y sociales de la persona;
- d) su gran amor por las personas no le impedía señalar, y aun condenar, el pecado con valentía y claridad, y en ocasiones llegó a emplear la denuncia pública.⁴

³ Palomino, 1996, pp. 13-14.

⁴ Schipani y Jiménez, 1997, p. 31.

3. Abriendo el panorama

Algunos vocablos griegos que aparecen en el Nuevo Testamento y que nos pueden abrir más el panorama sobre el trabajo en la consejería pastoral son:

- a) *Bouleuo-*. recibir consejo, resolver, tiene la connotación de escuchar y posteriormente tomar una decisión basada en lo escuchado (Hch. 5:33, 27:39; LC. 14:31; Jn. 11:53, 12:10);
- b) *Sumbouleuo-*, en forma activa significa dar consejo, dar instrucción (Hch. 9:23);
- c) *Parakaleo-*. expresa rogar, exhortar, animar, confortar. La idea es de ruego urgente a la espera de un cambio de dirección, conducta que mira siempre hacia el futuro (Ro. 12:1, 15:30; Fil. 4:2; 1 Tes. 4:10, 5:11; 1 Tím. 1:3, 5:1; Heb. 13:19, 22);
- d) *Noutheteo-*. literalmente significa “colocar en la mente de alguien”, va relacionado con el acto de instruir, prevenir o llamar la atención. Conlleva la idea de confrontar al indisciplinado o a aquel que ha dejado lo previamente conocido (Hch. 20:31; Ro. 15:14; 1 Co. 4:14; Col. 1:28, 3:16; 1 Tes. 5:12, 14; 2 Tes. 3:15); y
- e) *Paramutheomai-*, implica dar ánimo a aquel que está por desfallecer, flaquear, dar consuelo (Jn. 11:19, 31; 1 Tes. 2:11, 5:14).⁵

⁵Palomino, 1996, pp. 15-16.

4. ¿Y el Espíritu Santo?

Además del modelo que Jesús nos dejó, tenemos que enfatizar que después de su ascensión, nos queda un agente central en el proceso de la consejería pastoral; a saber, la acción y el poder del Espíritu Santo. Del evangelio de Juan se desprenden algunos aspectos centrales:

- a) la teología juanina nos presenta al Espíritu Santo como el “consolador” por excelencia (14:16);
- b) el Espíritu Santo continúa el ministerio educativo y pastoral de Jesús, ya que nos recuerda las palabras de Jesús y nos enseña “todas las cosas” (14:26);
- c) el Espíritu Santo es quien nos capacita para juzgar y discernir entre la conducta correcta, que lleva al desarrollo integral de la persona, y la equivocada, que aliena y fragmenta al individuo (16:7-13). En resumen, podemos afirmar que la coparticipación o ayuda del Espíritu Santo es lo que hace que los distintos componentes del proceso terapéutico de la consejería pastoral se desarrollen en forma coordinada.⁶

El Espíritu Santo es quien hace que los distintos componentes del proceso terapéutico de la consejería pastoral se desarrollen en forma coordinada.

⁶Polischuk, 1994, pp. 60-61; Schipani y Jiménez, 1997, pp. 32-33.

5. ¡Tiempos de esperanza!

En esta sección, es preciso también considerar la escatología.⁷ La mayor parte de los textos escatológicos se encuentran en porciones apocalípticas, como en el libro de Daniel, los textos evangélicos sobre la segunda venida de Cristo (Mt. 24-26, Mr. 13 y Le. 21). Las epístolas 1 y 2 a los Tesalonicenses y 2 de Pedro y, por supuesto, en el Apocalipsis.

Es posible establecer una relación entre la literatura apocalíptica y la consejería pastoral en dos aspectos:

- a) la palabra “apocalipsis” significa literalmente “revelar”, “develar”, “quitar el velo”; esto nos recuerda que en la consejería pastoral hay momentos durante el proceso de “revelación” en los cuales Dios puede manifestarse de manera súbita e inesperada;
- b) necesitamos recordar que el propósito principal de la literatura apocalíptica y la escatología bíblica es dar esperanza a un pueblo que sufre.

Así hallamos las bellas palabras del apóstol Juan en el Apocalipsis en donde afirma que llegará el día en que “enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, ya no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron”.

La consejería pastoral busca anticipar este tiempo de esperanza y de consuelo. En síntesis, podemos resaltar que la escatología debe darnos esperanza, pues afirma que el futuro está en las manos de nuestro Dios.⁸

⁷ Del griego *eschatos*, doctrina cristiana sobre el fin de los tiempos y la manifestación plena del reino de Dios.

⁸ Schipani y Jiménez, 1997, p. 36.

6. La meta... ¡*Imago dei!*

La cosmovisión bíblica deja notar claramente la alienación profunda y los quebrantamientos de los seres humanos, así como el deseo de desarrollar la *imago dei* (imagen de Dios) en la vida. Basta con mirar la vida de los grandes profetas del Antiguo Testamento en cuyas vidas se conjugan las consecuencias de la caída y el deseo de llegar a la *imago dei*. La concepción bíblica denota con claridad que, a pesar de ser creado a imagen de Dios, el hombre es finito, tiene grandes limitaciones y quebrantamientos que le son propios, pero sin opacar sus potencialidades.

La vida abundante de la que nos habla Juan 10:10 es la manera bíblica de hablar de la salud integral⁹ centrada en el Espíritu o la restauración de la *imago dei* en la persona.¹⁰

7. El hombre es...

Polischuk resume la posición del ser humano con los siguientes lincamientos:

⁹ No debe confundirse la madurez psicológica y la madurez espiritual o la plenitud de la vida en el Espíritu Santo por dos razones: a) En psicología hay diversos conceptos de “madurez” y “estabilidad” (por ejemplo, los que provienen de las psicologías psicodinámicas y de las humanistas) y no necesariamente coinciden entre sí; b) en el Nuevo Testamento, la visión del mundo y de la vida en el marco ético-valorativo, desde la visión de Dios, suelen estar en contraposición con las visiones metafísicas y éticas que sostienen las psicologías contemporáneas. Sobre el punto véase Polischuk, 1994, especialmente los caps. 1 y 2.

¹⁰ Clinebell, 1995, pp. 56-57.

- a) es *creado*,
- b) ha experimentado la *caída* en un estado o condición original con consecuencias negativas,
- c) ha sido *redimido*, dándosele la oportunidad de recuperar el intento original y actualizar sus potencialidades para lo cual ha sido creado.

Como *creado*, necesita reconocer la dependencia y arraigamiento en Dios. Como *caído*, necesita reconocer su necesidad de rescate y emplear su fe para establecer una relación con su redentor. Como *redimido*, necesita ver los alcances de tal redención, tanto de la cancelación de sus deudas, yerros, pecados, como de la participación de los efectos saludables: actualización de los dones y el servicio libre en el amor."

Para una consejería pastoral efectiva es preciso tener una comprensión dura y realista del pecado humano y del mal. La visión bíblica ofrece una corrección saludable al optimismo superficial que a veces aparece dentro de las psicologías humanistas.

La Biblia presenta la separación del ser humano consigo mismo y con los demás de forma enraizada en la alienación del amor de Dios. Los pastores y los consejeros tienen un enorme potencial de recursos basados en la verdad bíblica. Pueden transmitir salvación en el contexto de pecado, esperanza en el contexto de desesperación, resurrección en el contexto de la muerte, gracia en el contexto del juicio y, por sobre todo, luz en el contexto de la oscuridad de la alienación humana.^{11 12}

La efectividad de la consejería pastoral depende de una comprensión dura y realista del pecado humano y del mal.

¹¹ Polischuk, 1994, p. 66.

¹² Clinebell, 1995, pp. 63, 66.

B. La iglesia, ¿comunidad sanadora?

La iglesia se presenta en el contexto del Nuevo Testamento como una comunidad que cuida, sana y que permite el crecimiento. Es considerada como:

- a) *el pueblo de Dios* (2 Co. 6:16): una comunidad de cuidado, unida por un pacto con Dios;
- b) *el cuerpo de Cristo* (Ro. 12:4-5, 1 Co. 10:17): una unidad orgánica en la cual cada miembro tiene sus propios dones y ministerios singulares; y
- c) una *comunidad del Espíritu Santo* (Hch. 10:44-47): una comunidad redentora y sanadora por medio de la cual el Espíritu puede trabajar en un mundo muy necesitado.

Estas marcas que distinguen a la iglesia como una comunidad sanadora es necesario considerarlas inseparables y enriqueciéndose mutuamente (1 Co. 12:4-6; Ef. 4:4-6).¹³

1. ¡Sí! Porque...

Las bases para un acercamiento terapéutico en el contexto de la iglesia como una comunidad sanadora las encontramos en 1 Tesalonicenses 5:11, 14:

Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, como lo hacéis. También os rogamos,

¹³ Schipani y Jiménez, 1997, pp. 5-9; Clinebell, 1995, p. 38.

hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos.

Los términos griegos son:

- *parakaleite*-. “animaos”, con énfasis consolador, aliciente y confortador;
- *okodomeite*-. “edificaos”, con énfasis en el crecimiento mutuo;
- *noutheteite*-. “que amonestéis”, con énfasis en advertir, en exhortar o confrontar unos a otros, especialmente a los ociosos y desordenados en su conducta;
- *paramutheisthe*-. “que alentéis”, con énfasis en proveer ánimo y aliento a los tímidos, desfallecientes o débiles en la fe y su práctica;
- *antechomai*-, “ayudar” a los débiles que son personas reducidas por las persecuciones, o que caen ante la tentación. Se refiere también a los débiles en ejercer su libertad en la gracia de Dios.

Polischuk propone tener en cuenta estos términos y no reducirlos a un solo concepto como lo hace Jay Adams en su libro *Capacitados para orientar* en el cual pone especial atención sobre el término *nouthesis* o confrontación solamente.¹⁴

¹⁴ Polischuk, 1994, p. 218.

2. Es sanadora cuando...

La iglesia llega a ser una comunidad sanadora¹⁵ en la medida en que es auténticamente iglesia, es decir, se constituye como *sacramento* con un triple sentido:

- Primero, la iglesia está llamada a ser la *señal* visible y clara que indica o apunta hacia la dirección de la salud y la salvación, y a reflejar las manifestaciones del reinado de Dios en el mundo y en la historia.
- Segundo, también ha de ser *símbolo e imagen (imago dei)* que representa veraz y fielmente dicho reinado, y aun la vida misma de Dios.
- Y en tercer lugar, debe ser *agente y medio de gracia*, un instrumento mediador eficaz de la gracia divina en medio de la historia.¹⁶

3. ¿Nuestra realidad?

En las estructuras y en el funcionamiento de muchas iglesias, en el mejor de los casos, la consejería pastoral es relegada a una sola persona o a los considerados expertos en la materia. De esta manera, se priva la visión grupal como posibilidad en el proceso terapéutico y de constituir de alguna manera a la iglesia como una comunidad sanadora. La comunidad o iglesia debería propiciar la formación de grupos terapéuticos de diferentes índoles en el entorno que le toque estar presente.¹⁷

¹⁵ Schipani y Jiménez, 1997, pp. 12-14.

¹⁶ Polischuk, 1994, pp. 217-221.

¹⁷ Polischuk, 1994, pp. 217-221.

A través de toda la Biblia, Dios se revela interesado y comprometido en la creación y consolidación de un pueblo fiel, en cuyo seno ocurran relaciones de solidaridad y responsabilidad, es decir, en la construcción de una comunidad terapéutica o sanadora.

Juan Driver, en su libro *Pueblo a la imagen de Dios*, presenta las facetas y los componentes de esta comunidad sanadora, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, y propone la revaloración del papel de la iglesia como agente de transformación social. Gerald Schlabach, en su libro *Un pueblo para todos los pueblos*, demuestra cómo el ser cristiano y el servicio son inseparables. Driver, en *Contra Corriente, ensayos sobre la eclesiología radical*, nos propone que en la medida en que se tome en serio la visión bíblica de la iglesia, ésta se constituirá en una comunidad sanadora o salvífica. Plantea que la humanidad entera es el contexto de la actividad salvífica de Dios, la iglesia no sólo proclama el reino de Dios, sino que es la comunidad del Reino de Dios.¹⁸

4. No es sanadora por...

A veces la iglesia es uno de los únicos lugares *donde se mata al herido*. Es lamentable ver que, por culpa de estructuras rígidas en la organización y manejo de la iglesia, tantas personas sean excluidas y, llamativamente, las que más necesitan ser cuidadas y cobijadas son dejadas “fuera de la estructura” por no responder a los estereotipos esperados; ya sea en posición económica, estructuras o estilos de pensamientos, ya sea en cuanto

¹⁸ Para ampliar la perspectiva anabautista sobre eclesiología véase además Driver, J., 1993; y Friedmann, R., 1999.

a la rapidez del proceso de conversión, etcétera. Para ampliar el tema, puede leerse el artículo de René Krüger, en *Cuadernos de Teología 2005*, titulado “La inclusión de las personas excluidas...”; en este artículo, Krüger desarrolla de manera magistral el tema de inclusión basado en el texto de Lucas 14:12-14. Cuánta falta hace que en las iglesias se ajusten las estructuras y sean funcionales con el fin de incluir a más personas y, de esta manera, poder suplir más las necesidades de tantas personas que muchas veces permanecen fuera de ella. Es importante recalcar que esta comunidad no es terapéutica o sanadora meramente porque sirve y sana a sus propios miembros, sino porque también ejerce una acción sanadora en el mundo.¹⁹

La iglesia es una comunidad terapéutica en la medida en que lo es el evangelio, porque:

- a) da sentido y propósito nuevo a la existencia;
- b) ofrece un contexto de relaciones nuevas, donde predomina el amor fraternal; y
- c) da un sentido de pertenencia y arraigo comunitario o grupal (1 Co. 12:25-26).

Todo esto resulta sanador o terapéutico porque afecta el meollo de las necesidades básicas del ser humano.²⁰

William A. Clebsch y Charles R. Jaekle, citados por Clinebell, destacan las funciones de la consejería pastoral que surgen durante los primeros cuatro siglos de la historia de la iglesia:

¹⁹Schipani, 1975, pp. 24-25.

²⁰Martínez y otros, 1993, pp. 37-38.

CUADRO 1

FUNCIONES DE LA CONSEJERÍA PASTORAL
EN SU EXPRESIÓN HISTÓRICA Y CONTEMPORÁNEA

Función de la consejería pastoral	Expresión histórica	Expresiones contemporáneas
Sanar	Unción, exorcismo, santos y reliquias, sanadores carismáticos	Psicoterapia pastoral, sanidad espiritual
Sostener	Preservar, consolidar, consolar	Cuidado y asesoramiento de apoyo, de crisis, etcétera
Guiar	Asesorar, aliviar, escuchar	Consejos educativos, decisiones a corto plazo, confrontación
Reconciliar	Confesión, perdón, disciplina	Asesoramiento matrimonial, existencial (reconciliación con Dios)
Nutrir	Capacitar a nuevos miembros en la vida cristiana, educación religiosa	Asesoramiento educativo, grupos de crecimiento, enriquecimiento familiar y matrimonial, etcétera

Fuente: Adaptado de Clinebell, 1995, p. 48.

5. Lo viejo y lo nuevo

Afortunadamente, existen modalidades modernas para implementar estas funciones antiguas, afirma Clinebell. Cuando se remarcan estas modalidades contemporáneas para llevar a cabo las funciones tradicionales, la consejería pastoral se aparta del modelo predominantemente médico o psicoterapéutico para reclamar su identidad pastoral.

El desarrollo integral de la consejería pastoral para nuestra época depende de la utilización de estos cinco lineamientos que aparecen en la tradición de la consejería pastoral.²¹ Es importante enfatizar que las expresiones contemporáneas de las funciones de la consejería pastoral tratan de integrar aspectos psicológicos. No necesariamente desplazan o disminuyen el papel o la eficacia de las funciones pastorales utilizadas tradicionalmente. Más bien, los métodos y las estrategias actuales tratan de complementar y de aplicar en una mayordomía consciente los aspectos de la investigación de las ciencias sociales, tales como la psicología, la sociología y la antropología.²² Teniendo a la iglesia como contexto del trabajo de la consejería pastoral veamos su desarrollo histórico.

En la medida en que se tome en serio la visión bíblica de la iglesia, ésta se constituirá en una comunidad sanadora o salvífica.

²¹ Clinebell, 1995, p. 47.

²² Polischuk, 1994, pp. 222-224.

C. Consejería pastoral: una rica tradición

El cuidado pastoral tiene una larga y rica tradición, pero debido a los lincomientos del trabajo sólo será posible dar un vistazo panorámico a este tema. Es preciso enfatizar que las personas que están en el trabajo de la consejería pastoral caminan en las huellas de una larga fila de pastores sensibles y dedicados. Atraviesan los siglos hasta llegar a un joven carpintero judío, cuyas palabras y contacto trajeron sanidad y crecimiento a las personas del primer siglo.

1. ¿Cura de almas?

En los primeros siglos de la iglesia, la consejería pastoral recibía el nombre de “cura de almas”.²³ En sus orígenes, la palabra *cura* no tenía el significado actual, hoy día se refiere a arreglar, poner, sanar. Antes, una persona curaba a otra cuando le daba un trato adecuado, cuando se interesaba por ella. Era primordialmente una actitud y el énfasis no estaba en el resultado sino, ante todo, en la relación. *Curar* indicaba comúnmente “cuidar”, “tomar interés por”, incluía el concepto de sanidad entendida como crecimiento. La tradición de la consejería pastoral incluye a grandes ministros, como Juan Crisóstomo, quien en el año 380 d. C. daba consejos en una carta a una viuda joven; tales consejos trataban acerca de aspectos globales de la conducta humana.²⁴

Los padres de la iglesia que residieron en Egipto, Siria y Palestina fueron buscados por los cristianos del

²³ Este tema está excelentemente desarrollado en Heise, 1999, pp. 115-127 y Heise, 2000, pp. 245-254.

²⁴ Polischuk, 1994, pp. 23-24; Martínez, 1993, p. 36.

cuarto y quinto siglo por sus consejos espirituales. Como representantes de esta tradición tenemos a Póntico y Casiano. Gregorio el Grande, en el siglo VI, dejó principios de la consejería pastoral que fueron seguidos por más de mil años en la iglesia. Lutero, en 1520, escribió acerca de sus catorce puntos de consuelo a los afligidos y cargados. San Agustín, en sus confesiones introspectivas, ha dejado un modelo de autoanálisis o escrutinio propio. Los siglos XIV y XV fueron en general los tiempos de más énfasis en el cuidado de las almas por medio de la guía espiritual.²⁵

2. ¿Médicos del alma?

Los pastores puritanos, reconocidos como “médicos del alma”, establecieron la primera escuela protestante de consejería bíblica, alrededor del año 1560. El sermón constituía un medio de consejería para toda la audiencia. La predicación consistía en lo que hoy podría ser denominado consejería preventiva. La conciencia jugó un papel clave en la consejería puritana. La clave para el funcionamiento de la conciencia era la ley revelada en las Escrituras y la piedad residía en obtener y mantener limpia la conciencia delante de Dios mediante la obediencia a la Biblia.²⁶

Los puritanos enfatizaron la naturaleza humana como radicalmente defectuosa, caracterizada por la propensión a la maldad y su profundo rechazo de lo bueno. El centro del pecado era la autoadoración; de allí que la solución ofrecida por los pastores era la mortificación, es

²⁵ Polischuk, 1994, p. 24.

²⁶ Sarles, 1999, pp. 62-63.

decir, hacer morir las obras de la carne (Ro. 8:13). Los puritanos luchaban contra sí mismos para ganar cierto grado de dominio propio y producir una vida piadosa.²⁷

3. Antiguo ministerio... ¡Renacido!

El florecimiento de este antiguo ministerio no debe de ninguna manera engeguercer a los consejeros y pastores ante la preciosa herencia de la consejería pastoral y con profundas raíces en la sabiduría del pasado. Dicho florecimiento resulta de la convergencia de cuatro corrientes:

- a) el movimiento de capacitación para la clínica pastoral,
- b) una nueva concepción de los seres humanos gracias a las Ciencias Sociales y de las ciencias del comportamiento,
- c) el florecimiento de las psicoterapias contemporáneas, y
- d) el interés creciente de la psicología en la psicoterapia.²⁸

El renacimiento de la consejería pastoral comenzó a mediados de la década 1920, con la contribución de Richard Cabot, Antón Boisen, Philip Quiles, Russell Dicks y otros que iniciaron el movimiento para la educación clínica pastoral. Boisen y Dicks, estos dos capellanes comenzaron a capacitar a seminaristas y pastores en los propios hospitales donde pastoreaban a personas en crisis y bajo una supervisión cuidadosa.

²⁷Sarles, 1999, pp. 62-64.

²⁸ Clinebell, 1995, pp. 45-46.

4. Primeras influencias

En estos primeros años del siglo XX y hasta la década de los cuarenta y los cincuenta, por influencia del psicoanálisis,²⁹ la consejería pastoral se orientó más hacia las patologías. Sin embargo, en las siguientes décadas Carl Rogers³⁰ influyó en la consejería pastoral llevándola hacia el logro del equilibrio centrado en el crecimiento, aunque con tendencia a las entrevistas psicoterapéuticas formales y la perspectiva intrapsíquica como meta.³¹

Luego de este panorama de la consejería pastoral, los términos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, la concepción de la iglesia como comunidad sanadora y el desarrollo histórico de la consejería pastoral, pasemos a ver los aportes de la psicología a la labor del pastor o consejero.

²⁹ Método terapéutico creado por Sigmund Freud, que afirma que la vida está dominada por los deseos e impulsos del inconsciente. Domínguez, M., 1992, ofrece un buen material de consulta sobre psicoanálisis y religión.

³⁰ Psicólogo de orientación humanista, que postuló la terapia centrado en el cliente. Un excelente material sobre Rogers es el libro de Págs, M., 1976.

³¹ Clinebell, 1995, p. 47. w

II. FREUD Y JESÚS, ¿IMPOSIBLE?

En este apartado presentamos la relación entre la psicología y la consejería pastoral, con una propuesta de integración entre ambas disciplinas.

Debemos aclarar que las perspectivas y contribuciones psicológicas, en este trabajo, han de considerarse como disciplinas diferentes de las interpretaciones teológicas, pero junto con ellas. Además, todo el material psicológico debe usarse crítica y constructivamente dentro de nuestra comprensión y marco teológico más amplio.³² Es decir, debemos privilegiar los principios o fundamentos pastorales y bíblico-teológicos en la relación entre la psicología y la teología; esto significa la aplicación del llamado “modelo de Calcedonia”³³ con sus rasgos formales.

A. El modelo de Calcedonia

En la historia de la Iglesia, el llamado “modelo de Calcedonia” consiste en reconocer la convivencia de dos ámbitos sin que uno anule o desconozca al otro. Así tenemos:

“Gattinoni, 1972, pp. 4-7, ofrece una explicación clara en la relación entre ambas disciplinas.

³³ Surgió en el siglo V en medio de diversas controversias cristológicas, con el fin de guiar a la iglesia en la comprensión de Jesucristo como divino y humano. El mismo modelo ha sido identificado como una estructura en el pensamiento de Karl Barth.

- a) *Diferenciación*-, es necesario que las disciplinas no se confundan o se cambien en forma reduccionista, por ejemplo, interpretando toda conducta psicológica o teológicamente, sino que debe preservarse la integridad única de cada disciplina.
- b) *Unidad*-, ambas disciplinas se consideran lado a lado, sin división, porque las dos presentan lecturas complementarias de la situación humana.
- c) *Orden o asimetría*-, las disciplinas se relacionan en forma asimétrica, es decir, con la prioridad conceptual de la teología sobre la psicología.³⁴

Además de este marco referencial, es de suma importancia que las personas involucradas en la consejería pastoral sean *bilingües*, en el sentido de capacitarse adecuadamente en el uso de cada disciplina.³⁵ Es preciso reconocer que ningún sistema psicológico responde a los postulados epistemológicos, antropológicos o a la cosmovisión emanada de la Biblia.³⁶

En este trabajo, no será posible profundizar las controversias y discrepancias entre las disciplinas,³⁷ debido a los objetivos propuestos, más bien haremos hincapié en los aportes que pueda brindar la psicología³⁸ a la consejería pastoral.

³⁴ Un excelente material de consulta sobre el lugar de la psicología como ciencia en relación con las otras disciplinas científicas es el libro de Barragán, H., 1987.

³⁵ Schipani y Jiménez, 1997, p. 19.

³⁶ Pereyra, 1998, pp. 8-9.

³⁷ Para los interesados sobre el conflicto entre psicología y religión, y los intentos de integración proponemos: Polischuk, P., 1994. caps. 1 y 2; MacArthur, J., 1996; el cap. 4; Pereyra, M., 1998. Detalla minuciosamente la historia de la relación entre psicología y la religión en el cap. 6. Además, Richards, L., 1978.

³⁸ Entendamos por psicología, el estudio científico de los procesos mentales y del comportamiento.

B. Freud y...

Se presentan a modo de orientación o guía los modelos de relación propuestos por Cárter entre la psicología y la religión. Cárter analiza el hecho desde ambas disciplinas y lo llama modelo secular y sagrado respectivamente.

El modelo secular de las aproximaciones psicológicas hacia la religión descrita en cuatro modelos se presenta en el siguiente cuadro:

CUADRO 2
MODELO SECULAR DE RELACIÓN ENTRE PSICOLOGÍA
Y RELIGIÓN

1.	<p>Psicología <i>contra</i> religión (antagónico)</p> <p>1.1. La ciencia o el método científico es el único sentido válido de verdad. 1.2. Otras pretensiones de verdad no científicas son destructivas. 1.3. La religión (como mito) más que verdadera es destructiva. 1.4. Lo destructivo es debido a su acción prohibitiva o inhibidora. 1.5. La ciencia psicológica es la solución para los problemas individuales.</p> <p><i>Ejemplos!</i> Ellis y Freud.</p>
2.	<p>Psicología <i>de la</i> Religión (subordinado)</p> <p>2.1. El hombre es un ser espiritual-moral. 2.2. La religión, tecnología, ciencia o sociedad que niega los valores espirituales del hombre genera patologías. 2.3. La mayoría o todas las religiones han reconocido la cualidad espiritual del hombre, contribuyendo a su desarrollo. 2.4. El buen psicólogo transfiere los descubrimientos válidos de la religión para aplicarlos al desarrollo humano.</p> <p><i>Ejemplos!</i> Fromm, Jung, Mowrer.</p>

3.	<p>Psicología <i>paralela</i> a la Religión (dicotómico)</p> <p>3.1. Psicología y religión no se relacionan.</p> <p>3.2. Cada una existe en su propia esfera. Una es científica y la otra no.</p> <p>3.3. La religión es personal, en tanto, la psicología es intelectual y académica.</p> <p>3.4. No implica un conflicto entre ellas, sino la falta de interacción.</p> <p><i>Ejemplo!</i>. Thorne.</p>
4.	<p>Psicología <i>integrada</i> a la Religión (integrativo)</p> <p>4.1. Es posible y deseable unificar o integrar la verdad religiosa y psicológica.</p> <p>4.2. Los descubrimientos y verdades de cada una se corresponden entre sí.</p> <p>4.3. Los principios válidos de ambas disciplinas están en armonía.</p> <p>4.5. Los valores y experiencias religiosas pueden ayudar a superar las angustias de la existencia y favorecer el proceso de maduración y crecimiento.</p> <p><i>Ejemplos!</i> Allport, Frakl y Guntrip.</p>

Fuente: Adaptado de Pereyra, 1998, p. 165.

C.... Jesús

A la luz de los autores evangélicos, se han usado los mismos cuatro modelos que los psicólogos seculares para describir la relación entre la psicología y el cristianismo, aunque los contenidos sean diferentes y su desarrollo independiente. Así tenemos:

CUADRO 3
MODELO SAGRADO DE RELACIÓN ENTRE PSICOLOGÍA
Y RELIGIÓN

1.	<p>Religión <i>contra</i> Psicología (antagónico)</p> <p>1.1. Presupuesto epistemológico básico: la revelación es contraria a la razón. 1.2. Presupuesto teológico básico: la soteriología y la doctrina del pecado, por lo tanto se ignora o elimina la creatividad y la voluntad humana. • 1.3. Presupuesto psicológico básico: la Escritura contiene todos los preceptos de la salud mental. 1.4. Todos los problemas emocionales son problemas espirituales, porque ellos son resultados de la desobediencia. 1.5. Todos los problemas pueden ser resueltos por la obediencia a la Escritura si el individuo es confrontado con pasajes relevantes de la Escritura.</p> <p><i>Ejemplo-</i> Adams.</p>
2.	<p>Religión <i>de la</i> Psicología (subordinado)</p> <p>2.1. Presupuesto epistemológico básico: la razón humana es más importante que la revelación. 2.2. Afirma la importancia de la creatividad y la acción voluntaria, ignorando o eliminando la soteriología y la doctrina de pecado. 2.3. Los problemas emocionales pueden solucionarse consultando a un psicoterapeuta o aplicando los principios de maduración emocional o del buen funcionamiento interpersonal.</p> <p><i>Ejemplo-</i> Teología relacional.</p>
3.	<p>Religión <i>paralela</i> Psicología (dicotómico)</p> <p>3.1. Presupuesto epistemológico básico: la revelación no puede reducirse a la razón, ni la razón a la revelación.</p>

	<p>3.2. Dios quiere la obediencia de la razón y la revelación. 3.3. Los problemas espirituales deben ser tratados por el pastor y los emocionales por el psicólogo o psiquiatra.</p> <p><i>Ejemplos-</i>. Clemente (aislacionista) y Meehl (correlacionista).</p>
4.	<p>Religión <i>integrada</i> Psicología (integrativo)</p> <p>4.1. Presupuesto epistemológico básico: Dios es el autor de la revelación y de la razón y ambas son parte de un todo integrado. 4.2. Afirma tanto la creatividad y la voluntad como soteriología. 4.3. Todos los problemas son en principio resultado del pecado, pero no en los hechos un resultado de la inmediata conciencia de los actos. 4.4. Tanto los valores cristianos como los terapéuticos son válidos; un genuino cristiano puede necesitar terapia.</p> <p><i>Ejemplos-</i>. Crabb, Wagner, etcétera.</p>

Fuente: Adaptado de Pereyra, 1998, p. 169.

Estos cuadros nos permiten ver en forma somera la relación entre psicología y religión desde ambos puntos de vista. Cabe afirmar que tenemos representantes de cada uno de los modelos propuestos,³⁹ la postura tomada en este trabajo es el modelo integrativo, en el contexto del “modelo de Calcedonia”, ya mencionado.

Con estas ideas pasemos a ver las bases antropológicas que sostienen el trabajo de la consejería pastoral.

Debemos privilegiar los principios o fundamentos pastorales y bíblico-teológicos en la relación entre la psicología y la teología.

³⁹ Buenos ejemplos de relacionamiento o de integración de la psicología y la consejería pastoral están en: León, J., 2000a, pp. 291-310; Graham, B., 1995; Graham, B., 1990.